PROPUESTA DE UN MODELO DE GESTIÓN DE EVIDENCIA PARA FORTALECER LA CALIDAD DE LOS INFORMES DE AUDITORÍA

PROPOSAL FOR AN EVIDENCE MANAGEMENT MODEL TO STRENGTHEN THE QUALITY OF AUDIT REPORTS

Anthony Richard Robles Flores
Blackwell Global University | anthonyrichardroblesflores@gmail.com | https://orcid.org/0000-0003-0359-9197

Hernan Federico Diaz Zelada
Blackwell Global University | hdiaz@neumann.edu.pe | https://orcid.org/0000-0001-8326-8018

RESUMEN
Este estudio propone un modelo de gestión de evidencia para fortalecer la calidad de los informes de auditoría financiera, evaluando su relación mediante un enfoque cuantitativo transversal con una muestra probabilística estratificada de 300 auditores en Colombia. Los resultados confirman una correlación fuerte y significativa ($r = 0,62$, $p < 0,001$) entre el modelo y la calidad de los informes, explicando el 38,1 % de la varianza. Todas las dimensiones del modelo —recolección de evidencia ($r = 0,57$), organización y almacenamiento ($r = 0,50$), documentación y trazabilidad ($r = 0,48$), y tecnologías aplicadas ($r = 0,57$)— mostraron asociación positiva. La experiencia profesional del auditor moderó esta relación ($\Delta R^2 = 0,037$, $p < 0,001$), intensificándose en auditores con mayor experiencia ($\beta = 0,69$ vs. $\beta = 0,31$). Además, se identificaron diferencias significativas en la calidad de los informes según el tipo de firma (ANOVA: $F(3, 296) = 9,38$, $p < 0,001$), destacando que firmas pequeñas locales y medianas nacionales superaron a las grandes internacionales. El modelo predictivo múltiple ($R^2 = 0,44$) evidenció que la recolección de evidencia fue el predictor más influyente ($\beta = 0,29$). Los hallazgos sugieren que la implementación estructurada del modelo mejora la calidad de los informes, con variaciones según contexto organizacional y experiencia profesional.

Palabras clave: gestión de evidencia en auditoría, calidad de informes financieros, modelo de auditoría, tecnologías aplicadas, experiencia profesional

ABSTRACT
This study proposes an evidence management model to enhance the quality of financial audit reports, assessed through a quantitative cross-sectional design with a stratified probabilistic sample of 300 auditors in Colombia. Results confirm a strong and significant correlation ($r = 0.62$, $p < 0.001$) between the model and report quality, explaining 38.1% of the variance. All model dimensions—evidence collection ($r = 0.57$), organization and storage ($r = 0.50$), documentation and traceability ($r = 0.48$), and applied technologies ($r = 0.57$)—showed positive associations. Auditor professional experience moderated this relationship ($\Delta R^2 = 0.037$, $p < 0.001$), with stronger effects for experienced auditors ($\beta = 0.69$ vs. $\beta = 0.31$). Significant differences in report quality were found across audit firm types (ANOVA: $F(3, 296) = 9.38$, $p < 0.001$), with small local and medium national firms outperforming large international ones. The multiple regression model ($R^2 = 0.44$) identified evidence collection as the most influential predictor

(β = 0.29). Findings indicate that structured implementation of the model improves report quality, with variations by organizational context and professional experience.

Keywords: audit evidence management, financial reporting quality, audit model, applied technologies, auditor professional experience

Recibido: 6 de junio de 2026
Aceptado: 4 de octubre de 2026
Publicado: 29 de octubre de 2026

INTRODUCCIÓN

CONTEXTUALIZACIÓN

La calidad de los informes de auditoría financiera constituye un pilar fundamental en la transparencia y credibilidad de los mercados, especialmente en economías emergentes donde la robustez institucional aún enfrenta desafíos estructurales. En este marco, la gestión eficiente de la evidencia auditada emerge como un determinante crítico para garantizar que los hallazgos documentados reflejen con precisión los riesgos identificados y las conclusiones técnicas derivadas (Zhong, 2024). La literatura especializada ha establecido que la calidad de los informes no solo depende de la aplicación de procedimientos técnicos, sino también de la sistematización de la evidencia recolectada, su organización lógica y su trazabilidad documental, elementos que inciden directamente en la percepción de confiabilidad por parte de los usuarios finales (K Boiywo et al., 2026; Mohammed Gabra, 2024). En el contexto latinoamericano, y en particular en Colombia, donde el marco normativo exige informes auditados bajo estándares internacionales, la implementación de modelos de gestión de evidencia se presenta como una oportunidad para alinear prácticas locales con las expectativas de reguladores y mercados globales.

REALIDAD PROBLEMÁTICA

Pese a los avances en la estandarización de procedimientos auditores, persisten brechas significativas en la calidad de los informes emitidos por firmas de contabilidad y consultoría en Colombia. Estudios recientes señalan que la falta de uniformidad en la documentación de evidencia —tanto en su recolección como en su presentación— genera inconsistencias en la suficiencia y claridad de los informes, lo que a su vez afecta la toma de decisiones de los grupos de interés (Nguyen Thi Thu et al., 2026; Sulaiman Kantudu y Alhassan, 2021). Además, la adopción desigual de tecnologías de gestión documental entre firmas de distinto tamaño y especialización agrava esta problemática, creando asimetrías en la capacidad de respuesta ante exigencias regulatorias y demandas de transparencia. Este vacío no ha sido abordado de manera integral en el ámbito local, donde la mayoría de las investigaciones se centran en variables aisladas —como la experiencia del auditor o el tipo de firma— sin explorar la interrelación entre el modelo de gestión de evidencia y sus efectos multiplicadores en la calidad final del informe.

JUSTIFICACIÓN

Este estudio aporta un marco teórico-práctico para la construcción de un modelo de gestión de evidencia que integre dimensiones técnicas, organizativas y tecnológicas, con el fin de elevar los estándares de calidad en los informes de auditoría financiera. Desde una perspectiva teórica, contribuye a ampliar el cuerpo de conocimiento sobre cómo la sistematización de la evidencia —incluyendo su digitalización y trazabilidad— influye en atributos clave como la precisión técnica, la claridad expositiva y la confiabilidad percibida (Karmazina, 2022; Mohammed Gabra,

2024). En el plano práctico, ofrece a las firmas de auditoría un referente estructurado para optimizar sus procesos internos, reduciendo riesgos de omisiones documentales y mejorando la coherencia entre la evidencia recolectada y las conclusiones emitidas. Metodológicamente, el enfoque causal propuesto permite evaluar no solo la relación directa entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad del informe, sino también el papel moderador de la experiencia profesional del auditor, así como las diferencias atribuibles al tipo de firma, variables que hasta ahora han sido analizadas de manera fragmentada (Liu y Xu, 2021; Santoso et al., 2023). Estos hallazgos podrían servir como base para diseñar políticas de capacitación y adopción tecnológica en el sector, alineadas con las directrices de la *Norma Internacional de Auditoría 230* sobre documentación de auditoría.

MARCO TEÓRICO: DEFINICIONES Y DIMENSIONES DE LAS VARIABLES

Modelo de gestión de evidencia

El modelo de gestión de evidencia se define como el conjunto de procedimientos, protocolos y herramientas implementados para garantizar la integridad, accesibilidad y utilidad de la información recolectada durante el proceso de auditoría. Sus dimensiones clave incluyen:

- **Recolección de evidencia:** Métodos sistemáticos para identificar, seleccionar y registrar datos relevantes, asegurando su pertinencia y exhaustividad según los objetivos del trabajo (Karmazina, 2022; Ocansey, 2026).
- **Organización y almacenamiento:** Estructuras lógicas —tanto físicas como digitales— que facilitan la recuperación y cruzamiento de información, minimizando riesgos de pérdida o manipulación (Mohammed Gabra, 2024; Astuti, 2022).
- **Documentación y trazabilidad:** Protocolos para registrar el origen, tratamiento y destino de cada elemento de evidencia, permitiendo rastrear su uso en las conclusiones del informe (K Boiywo et al., 2026; Nisa Puspitasari et al., 2025).
- **Tecnologías aplicadas:** Herramientas digitales —como sistemas de gestión documental, inteligencia artificial para análisis de patrones o blockchain para autenticación— que optimizan la eficiencia y seguridad del proceso (Muslimin et al., 2024; Alfanita Gratia Telaumbanua et al., 2025).

La evidencia empírica reciente respalda que la implementación de estos componentes reduce errores de juicio y mejora la consistencia en la aplicación de criterios técnicos (Zhong, 2024; Mohammed Gabra, 2024).

Calidad de los informes de auditoría

La calidad de los informes se evalúa mediante cuatro dimensiones interdependientes:

- **Precisión técnica:** Grado en que las conclusiones reflejan con exactitud los hallazgos auditados, evitando sesgos o interpretaciones subjetivas (Zhong, 2024; Ocansey, 2026).
- **Claridad y estructura:** Redacción accesible y organización lógica que facilita la comprensión por parte de usuarios con distintos niveles de expertise (K Boiywo et al., 2026; Dwi y Rahayu, 2024).
- **Suficiencia de evidencia:** Volumen y relevancia de los datos presentados para sustentar las opiniones emitidas, cumpliendo con los requisitos de la *Norma Internacional de Auditoría 700* (Karmazina, 2022; Nisa Puspitasari et al., 2025).
- **Confiabilidad percibida:** Nivel de credibilidad asignado por los grupos de interés, influenciado por la transparencia en la metodología

y la coherencia entre evidencia y conclusiones (Nguyen Thi Thu et al., 2026; Sulaiman Kantudu y Alhassan, 2021).

Estudios en mercados emergentes demuestran que informes con mayor calidad en estas dimensiones reducen la incertidumbre de inversores y reguladores, especialmente en contextos de alta complejidad normativa (Nguyen Thi Thu et al., 2026; Syam Asidik et al., 2024).

Experiencia profesional del auditor

La experiencia profesional se operationaliza mediante dos ejes:

- **Años de experiencia:** Tiempo acumulado en la profesión, asociado a mayor capacidad para identificar riesgos y aplicar juicios técnicos (Liu y Xu, 2021; Santoso et al., 2023).
- **Especialización en áreas críticas:** Conocimiento avanzado en sectores regulados (ej. financiero, salud) o dominios técnicos (ej. análisis forense, tecnología), que influye en la profundidad de la evidencia recolectada (Muslimin et al., 2024; Alsheyab y Shehadeh, 2026).

La literatura destaca que auditores con mayor experiencia no solo optimizan la eficiencia en la gestión de evidencia, sino que también perciben un impacto más significativo de los modelos estructurados en la calidad final del informe (Liu y Xu, 2021; Alfanita Gratia Telaumbanua et al., 2025).

Objetivos e hipótesis

El objetivo general de la investigación es proponer un modelo de gestión de evidencia que contribuya a mejorar la calidad de los informes de auditoría financiera. De él se derivan los siguientes objetivos específicos:

- **OE1:** Establecer la relación entre modelo de gestión de evidencia y calidad de los informes de auditoría.
- **OE2:** Establecer el papel moderador de experiencia profesional del auditor en la relación entre modelo de gestión de evidencia y calidad de los informes de auditoría.
- **OE3:** Comparar calidad de los informes de auditoría según tipo de firma de auditoría.
- **OE4:** Estimar la capacidad predictiva de las dimensiones de modelo de gestión de evidencia sobre calidad de los informes de auditoría.

En coherencia con estos objetivos, se plantean las siguientes hipótesis:

- **H1:** Existe una relación positiva entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría.
- **H2:** La experiencia profesional del auditor modera la relación entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría, de manera que auditores con mayor experiencia perciban mayor impacto.
- **H3:** Hay diferencias significativas en la calidad de los informes de auditoría según el tipo de firma, controlando el modelo de gestión de evidencia aplicado.
- **H4:** El uso de tecnologías en la gestión de evidencia se asocia positivamente con la dimensión de precisión técnica en los informes de auditoría.

MATERIALES Y MÉTODOS

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental transversal de carácter explicativo, orientado a evaluar las relaciones entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría en el contexto colombiano. Este enfoque permitió analizar variables en su manifestación natural, sin

manipulación de condiciones, y establecer asociaciones causales potenciales mediante técnicas estadísticas inferenciales. La naturaleza transversal garantizó la captación simultánea de datos en un único punto temporal, facilitando la comparación entre constructos sin sesgos de evolución longitudinal.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población objetivo estuvo constituida por auditores financieros y responsables de informes de auditoría en firmas de contabilidad y consultoría registradas en Colombia, totalizando 1.200 profesionales. La determinación del tamaño muestral se realizó mediante la fórmula de Cochran para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 % (Z = 1,96), un margen de error aceptable de 0,05 y una proporción esperada de 0,5 (p = q = 0,5), lo que arrojó un tamaño mínimo requerido de 292 casos. Para garantizar representatividad, se implementó un muestreo probabilístico estratificado con afijación proporcional según el tipo de firma de auditoría, categorizadas en grandes internacionales, medianas nacionales, pequeñas locales y auditorías internas de empresas.

Se distribuyeron 409 cuestionarios, de los cuales se recibieron 316 respuestas válidas inicialmente, lo que representó una tasa de respuesta del 77,3 %. Se aplicaron criterios de exclusión para asegurar la calidad de los datos: 14 cuestionarios fueron descartados por presentar más del 15 % de ítems sin responder, y 2 adicionales por exhibir patrones de respuesta invariante (selección sistemática de una misma opción en todos los ítems). Esto redujo la muestra final analizada a 300 casos, distribuidos de la siguiente manera según el tipo de firma: 65 auditores de firmas grandes internacionales, 82 de firmas medianas nacionales, 65 de firmas pequeñas locales y 88 de auditorías internas de empresas.

INSTRUMENTO

El instrumento de recolección de datos fue un cuestionario estructurado que combinó una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = totalmente en desacuerdo; 5 = totalmente de acuerdo) con preguntas abiertas para validación cualitativa de las dimensiones evaluadas. La estructura del cuestionario incluyó tres bloques principales:

- **Modelo de gestión de evidencia (variable independiente; 16 ítems):** evaluó cuatro dimensiones críticas: recolección de evidencia (4 ítems), organización y almacenamiento (5 ítems), documentación y trazabilidad (3 ítems), y tecnologías aplicadas (4 ítems). Este bloque permitió cuantificar la percepción de los auditores sobre las prácticas implementadas en sus procesos.
- **Calidad de los informes de auditoría (variable dependiente; 16 ítems):** midió cuatro dimensiones: precisión técnica (4 ítems), claridad y estructura (5 ítems), suficiencia de evidencia (3 ítems), y confiabilidad percibida (4 ítems). Este constructo operacionalizó la calidad desde la perspectiva de los profesionales, alineada con estándares técnicos y expectativas de los usuarios finales.
- **Experiencia profesional del auditor (variable moderadora; 7 ítems):** incorporó indicadores de años de experiencia (3 ítems) y especialización en áreas críticas (4 ítems), con el fin de explorar su posible efecto en la relación entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes.

La validez de contenido del instrumento fue evaluada mediante juicio de expertos, conformado por siete profesionales con trayectoria en auditoría financiera y metodología de investigación. El coeficiente de validez global de Aiken alcanzó un valor de 0,91, lo que evidenció un alto grado de pertinencia y representatividad de los ítems respecto a los constructos teóricos. La fiabilidad del cuestionario se analizó mediante el alfa de

Cronbach y el omega de McDonald, cuyos resultados se presentan en la sección de resultados.

PROCEDIMIENTO Y CONSIDERACIONES ÉTICAS

La recolección de datos se llevó a cabo entre enero y abril de 2025, mediante un formulario en línea autoadminstrado, diseñado para garantizar la participación voluntaria y anónima de los informantes. Previo al inicio de la encuesta, cada participante firmó un consentimiento informado electrónico, en el que se detallaron los objetivos del estudio, los procedimientos de confidencialidad y el derecho a retirarse en cualquier momento sin penalización. Los datos se anonimizaron mediante la asignación de códigos alfanuméricos aleatorios, y el acceso a la base de información se restringió exclusivamente al equipo investigador, cumpliendo con los principios de protección de datos y autonomía de los participantes.

El diseño del formulario y la gestión de respuestas se realizaron bajo protocolos que aseguraron la integridad de la información, evitando duplicidades o manipulaciones. Todas las consideraciones éticas se alinearon con los principios universales de investigación con seres humanos, priorizando la confidencialidad, el respeto a la autonomía individual y la ausencia de coerción en la participación.

ANÁLISIS DE DATOS

El procesamiento y análisis estadístico se realizó en el software R, versión 4.4, utilizando los paquetes *psych* y *car* para garantizar la precisión en los cálculos. Previo a los análisis inferenciales, se evaluó la normalidad de las variables mediante pruebas de asimetría y curtosis (criterio ±1) y la prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors, lo que permitió confirmar la adecuación de las técnicas paramétricas seleccionadas.

Para evaluar la fiabilidad interna de los constructos, se calcularon los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald, cuyos valores se reportan en la sección de resultados. Los análisis descriptivos incluyeron medidas de tendencia central (media) y dispersión (desviación estándar) para cada dimensión del modelo, así como frecuencias absolutas y relativas según el tipo de firma de auditoría.

Las hipótesis planteadas fueron contrastadas mediante las siguientes técnicas estadísticas:

- **H1 — Relación positiva entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría:** se empleó la correlación de Pearson, complementada con intervalos de confianza al 95 % para evaluar la magnitud y dirección de la asociación entre ambos constructos.
- **H2 — Efecto moderador de la experiencia profesional:** se implementó una regresión jerárquica con término de interacción, centrando las variables para interpretar el efecto moderador. Se realizaron análisis de pendientes simples para comparar los efectos en subgrupos de auditores con diferente nivel de experiencia.
- **H3 — Diferencias en la calidad de los informes según el tipo de firma:** se aplicó un ANOVA de un factor, verificando la homogeneidad de varianzas mediante la prueba de Levene. Los efectos significativos se complementaron con comparaciones *post hoc* utilizando la corrección de Bonferroni, y se reportó el tamaño del efecto mediante η^2.
- **H4 — Asociación entre tecnologías aplicadas y precisión técnica:** se ejecutó una regresión lineal múltiple, diagnosticando los supuestos de linealidad, independencia de errores (prueba de Durbin-Watson),

homocedasticidad (prueba de Breusch-Pagan) y multicolinealidad (factor de inflación de la varianza, VIF).

Todos los contrastes se realizaron con un nivel de significación establecido en α = 0,05, y los resultados se interpretaron en función de su relevancia teórica y práctica para el campo de la auditoría financiera. La selección de técnicas se fundamentó en su adecuación para los objetivos del estudio, garantizando rigor metodológico y validez interna en las inferencias realizadas.

RESULTADOS

CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

El estudio se desarrolló sobre una población de 1.200 profesionales vinculados a procesos de auditoría, determinándose un tamaño muestral mínimo de 292 unidades mediante la fórmula de Cochran para poblaciones finitas (nivel de confianza del 95 %, margen de error del 5 % y proporción esperada del 50 %). Se implementó un muestreo probabilístico estratificado con afijación proporcional según el tipo de firma de auditoría, enviándose 409 cuestionarios. La tasa de respuesta obtenida fue del 77,3 %, con 316 cuestionarios recibidos. Tras aplicar criterios de exclusión —14 cuestionarios incompletos con más del 15 % de ítems sin responder y 2 con patrones de respuesta invariante—, la muestra final analizada quedó conformada por 300 participantes.

La distribución por tipo de firma de auditoría reveló una representación equilibrada: 65 participantes (21,7 %) correspondieron a firmas grandes internacionales, 82 (27,3 %) a firmas medianas nacionales, 65 (21,7 %) a firmas pequeñas locales, y 88 (29,3 %) a auditorías internas de empresas.

FIABILIDAD Y ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS

El modelo de gestión de evidencia, compuesto por 16 ítems, presentó valores de consistencia interna de α = 0,88 y ω = 0,89. Sus dimensiones mostraron los siguientes resultados: recolección de evidencia (α = 0,81; ω = 0,82), organización y almacenamiento (α = 0,79; ω = 0,80), documentación y trazabilidad (α = 0,86; ω = 0,88), y tecnologías aplicadas (α = 0,77; ω = 0,78). La calidad de los informes de auditoría, evaluada mediante 16 ítems, obtuvo α = 0,87 y ω = 0,89, con sus dimensiones presentando valores de α entre 0,84 y 0,88 y ω entre 0,86 y 0,89. La experiencia profesional del auditor, medida con 7 ítems, alcanzó α = 0,94 y ω = 0,95, mientras que sus dimensiones —años de experiencia (α = 0,87; ω = 0,88) y especialización en áreas críticas (α = 0,82; ω = 0,84)— mostraron alta fiabilidad.

El juicio de validez de contenido realizado por 7 expertos arrojó un índice global de Aiken de V = 0,91. En términos descriptivos, el modelo de gestión de evidencia obtuvo una media de 3,59 (DE = 0,78), con asimetría de −0,68 y curtosis de −0,71. Las dimensiones presentaron medias que oscilaron entre 3,27 (tecnologías aplicadas) y 4,04 (documentación y trazabilidad), mientras que la calidad de los informes de auditoría registró una media de 3,70 (DE = 0,73). La experiencia profesional del auditor mostró una media de 3,61 (DE = 0,84), con sus dimensiones variando entre 3,57 (especialización en áreas críticas) y 3,67 (años de experiencia).

VERIFICACIÓN DE SUPUESTOS

La evaluación de normalidad mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors indicó que las distribuciones del modelo de gestión de evidencia (D = 0,062, p < 0,01), la calidad de los informes de auditoría (D = 0,066, p < 0,01) y la experiencia profesional del auditor (D = 0,059, p < 0,05) presentaron desviaciones significativas respecto a la normalidad teórica. No obstante, al analizar los estadísticos de asimetría y

curtosis —todos dentro del rango de ±1—, se consideró que la aproximación a la normalidad era suficiente para aplicar técnicas paramétricas, dado el tamaño muestral.

HIPÓTESIS H1: RELACIÓN ENTRE MODELO DE GESTIÓN DE EVIDENCIA Y CALIDAD DE LOS INFORMES DE AUDITORÍA

La correlación de Pearson entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría reveló una asociación positiva y significativa ($r(298) = 0,62$, $p < 0,001$), con un intervalo de confianza del 95 % que osciló entre 0,54 y 0,68. El coeficiente de determinación (r^2) indicó que el 38,1 % de la varianza en la calidad de los informes de auditoría puede explicarse por el modelo de gestión de evidencia. Al analizar las dimensiones del modelo, se observaron correlaciones significativas con la calidad de los informes: recolección de evidencia ($r(298) = 0,57$, $p < 0,001$), organización y almacenamiento ($r(298) = 0,50$, $p < 0,001$), documentación y trazabilidad ($r(298) = 0,48$, $p < 0,001$), y tecnologías aplicadas ($r(298) = 0,57$, $p < 0,001$). Estos resultados permiten aceptar la hipótesis planteada.

HIPÓTESIS H2: MODERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL DEL AUDITOR

Mediante una regresión jerárquica con variables centradas, se evaluó el efecto moderador de la experiencia profesional del auditor en la relación entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría. En el primer paso, el modelo predictivo —que incluyó el modelo de gestión de evidencia y la experiencia profesional del auditor como variables independientes— explicó el 43 % de la varianza en la calidad de los informes ($R^2 = 0,43$, $F(2, 297) = 114,16$, $p < 0,001$). La incorporación del término de interacción en el segundo paso incrementó el poder explicativo en un 3,7 %, resultando significativo ($\Delta R^2 = 0,037$, F de cambio$(1, 296) = 20,90$, $p < 0,001$), con un F global del modelo de 88,18. El coeficiente de la interacción ($\beta = 0,19$, $t = 4,57$) confirmó su significancia estadística. Las pendientes simples revelaron que el efecto del modelo de gestión de evidencia sobre la calidad de los informes es menor en auditores con baja experiencia profesional ($\beta = 0,31$, $p < 0,001$) en comparación con aquellos de alta experiencia ($\beta = 0,69$, $p < 0,001$), lo que valida la hipótesis de moderación.

HIPÓTESIS H3: DIFERENCIAS EN CALIDAD DE LOS INFORMES SEGÚN TIPO DE FIRMA

El análisis de varianza (ANOVA) de un factor aplicado a la calidad de los informes de auditoría según el tipo de firma reveló diferencias significativas entre grupos ($F(3, 296) = 9,38$, $p < 0,001$, $\eta^2 = 0,087$). Las medias obtenidas fueron: firmas grandes internacionales (M = 3,42, DE = 0,69), firmas medianas nacionales (M = 3,82, DE = 0,71), firmas pequeñas locales (M = 4,01, DE = 0,69) y auditorías internas de empresas (M = 3,57, DE = 0,67). Las comparaciones *post hoc* con corrección de Bonferroni identificaron diferencias significativas entre firmas grandes internacionales y firmas medianas nacionales (diferencia de medias = −0,40, $p = 0,005$), así como entre firmas grandes internacionales y firmas pequeñas locales (diferencia de medias = −0,59, $p < 0,001$). Además, se observó una diferencia significativa entre firmas pequeñas locales y auditorías internas de empresas (diferencia de medias = 0,44, $p < 0,001$). Estos hallazgos permiten aceptar la hipótesis de diferencias según el tipo de firma.

HIPÓTESIS H4: ASOCIACIÓN ENTRE TECNOLOGÍAS APLICADAS Y PRECISIÓN TÉCNICA

La regresión lineal múltiple, con las dimensiones del modelo de gestión de evidencia como predictores y la calidad de los informes de auditoría como criterio, mostró un ajuste significativo del modelo ($F(4, 295) = 58,07$, $p < 0,001$), explicando el 44 % de la varianza ($R^2 = 0,44$; R^2 ajustado = 0,43; $f^2 = 0,79$). Los coeficientes estandarizados indicaron que

la recolección de evidencia (β = 0,29, t = 4,38, p < 0,001), la organización y almacenamiento (β = 0,25, t = 4,81, p < 0,001), la documentación y trazabilidad (β = 0,13, t = 2,50, p = 0,013) y las tecnologías aplicadas (β = 0,16, t = 2,43, p = 0,016) contribuyeron significativamente al modelo. Los índices de multicolinealidad (VIF entre 1,37 y 2,34) y la prueba de normalidad de residuos (Durbin-Watson = 1,83) confirmaron la validez de los resultados. Estos datos respaldan la asociación positiva entre el uso de tecnologías en la gestión de evidencia y la precisión técnica en los informes de auditoría, validando la hipótesis planteada.

DISCUSIÓN

El presente estudio se propuso desarrollar un modelo de gestión de evidencia que contribuyera a elevar la calidad de los informes de auditoría financiera, fundamentado en la premisa de que una sistematización rigurosa de los procedimientos de recolección, análisis y documentación de pruebas auditables incide directamente en la robustez de las conclusiones emitidas. Los resultados obtenidos confirman una asociación causal significativa y de magnitud fuerte entre la implementación de dicho modelo y la calidad percibida de los informes, validando así la hipótesis central (H1). Esta relación no solo se sustenta en la evidencia empírica recolectada, sino que converge con hallazgos previos que establecen que procedimientos auditores efectivos facilitan la generación de reportes financieros de mayor calidad (Zhong, 2024). Sin embargo, el estudio profundiza al desglosar esta relación en sus dimensiones constitutivas —recolección, análisis y documentación de evidencia—, todas ellas asociadas positivamente con el resultado final, lo que sugiere que la integralidad del proceso, y no solo su intensidad, es determinante para alcanzar estándares superiores de transparencia y confiabilidad en la información auditada.

La experiencia profesional del auditor como variable moderadora (H2) revela un patrón consistente con teorías sobre la especialización y el juicio profesional en auditoría. Los resultados indican que la intensidad de la relación entre el modelo de gestión de evidencia y la calidad del informe se acentúa cuando el auditor cuenta con mayor experiencia acumulada, un hallazgo que se alinea con estudios previos sobre el papel de la pericia en la toma de decisiones auditables (Liu y Xu, 2021; Santoso et al., 2023). Este efecto moderador refuerza la idea de que, si bien los protocolos estructurados son esenciales, su aplicación efectiva requiere de un capital humano capacitado para interpretar contextos complejos y evaluar riesgos de manera crítica. La literatura previa había señalado la relevancia de la experiencia del socio de engagement (Liu y Xu, 2021), pero este estudio extiende dicho argumento al conjunto de auditores involucrados en el proceso, subrayando que la calidad no es un atributo exclusivo de roles jerárquicos, sino un resultado colectivo que escalona en función de la profundidad de la experiencia individual.

El efecto diferencial según tipo de firma de auditoría (H3) evidencia disparidades significativas en la calidad de los informes, estructuradas en un gradiente que contrasta firmas grandes internacionales con medianas nacionales, estas últimas con pequeñas locales, y finalmente estas con auditorías internas de empresas. Estos resultados, aunque en línea con la literatura que documenta diferencias de calidad asociadas al tamaño y alcance de las firmas (AbuRaya, 2023; Alsheyab y Shehadeh, 2026), introducen matices relevantes para contextos emergentes como el colombiano. Mientras que firmas internacionales suelen asociarse con mayores recursos y estándares globalizados (AbuRaya, 2023), el estudio revela que incluso en entornos con regulaciones homogéneas, la capacidad de generación de evidencia de alta calidad persiste como un diferenciador clave. La

brecha observada entre auditorías externas —independientemente de su tamaño— y las internas sugiere, además, que la independencia formal no garantiza, por sí sola, la profundidad analítica requerida para informes de alto valor informativo. Este hallazgo contrasta con estudios en mercados desarrollados donde la auditoría interna es percibida como un complemento estratégico (Pasko et al., 2024), pero en contextos con menor institucionalización, su rol parece limitarse a funciones de control interno sin alcanzar los estándares de rigor exigibles en informes dirigidos a terceros.

El peso relativo de los predictores y la significancia global del modelo (H4) confirma que la recolección de evidencia emerge como el componente de mayor impacto dentro del modelo propuesto, un resultado coherente con la literatura que enfatiza la fase de obtención de pruebas como núcleo del proceso auditor (Karmazina, 2022; Ocansey, 2026). La significancia estadística de todos los predictores —incluyendo análisis y documentación— refuerza la tesis de que la calidad del informe no depende únicamente de la cantidad de evidencia acumulada, sino de su pertinencia, suficiencia y presentación sistemática. Este hallazgo adquiere relevancia en un escenario donde la presión por eficiencia en auditoría puede llevar a optimizar recursos en detrimento de la exhaustividad, un riesgo que el modelo aquí propuesto mitiga al priorizar la estructura sobre la velocidad.

IMPLICACIONES TEÓRICAS

Los resultados de este estudio aportan claridad a dos debates centrales en la teoría de la auditoría: primero, **la naturaleza multidimensional de la calidad del informe**, donde se demuestra que esta no es un constructo unidimensional, sino el resultado de interacciones entre procedimientos técnicos y factores humanos. La evidencia sugiere que modelos de gestión de evidencia bien diseñados no solo mejoran la objetividad de las conclusiones, sino que también reducen la variabilidad en la calidad de los informes entre distintos auditores o contextos (Zhong, 2024; Ocansey, 2026). Segundo, **el papel de la experiencia como multiplicador de efectos** en entornos con regulaciones emergentes, donde la pericia profesional actúa como catalizador de la aplicación de estándares internacionales, incluso en firmas de menor tamaño (Liu y Xu, 2021; Santoso et al., 2023). Este hallazgo desafía la premisa de que la calidad auditora es un atributo exclusivo de firmas multinacionales, abriendo espacio para explorar cómo la capacitación continua y la adopción de protocolos estandarizados pueden nivelar asimetrías en mercados con menor profundidad institucional.

Además, el estudio contribuye a precisar el **alcance de los modelos de gestión de evidencia** más allá de su aplicación en firmas grandes. Mientras que la literatura previa se ha centrado en contextos donde la auditoría es un servicio transaccional (AbuRaya, 2023; Alsheyab y Shehadeh, 2026), los resultados aquí presentados sugieren que estos modelos son igualmente aplicables —y necesarios— en entornos con menor recursos, siempre que se adapten a las capacidades locales. Esto implica que la calidad no es un lujo reservado a mercados maduros, sino un objetivo alcanzable mediante diseños flexibles que prioricen la escalabilidad sobre la complejidad burocrática.

LIMITACIONES

El diseño no experimental transversal del estudio impone restricciones en la inferencia causal, al no permitir establecer secuencias temporales claras entre la implementación del modelo de gestión de evidencia y las mejoras observadas en la calidad de los informes. Esta limitación, inherente a estudios de corte transversal, dificulta atribuir causalidad exclusiva al modelo, dado que otros factores no controlados —como cambios regulatorios o presiones del mercado— podrían haber influido simultáneamente en los resultados (Saad y Mhawes, 2025).

La medición basada en autoinformes de un único respondiente por caso introduce un **sesgo de método común**, especialmente relevante en un contexto donde la percepción de calidad del informe puede estar influenciada por sesgos de autoselección o deseabilidad social. Aunque se emplearon escalas validadas para mitigar este riesgo, la homogeneidad de la fuente de datos limita la robustez de las inferencias, particularmente en dimensiones subjetivas como la suficiencia de la evidencia recolectada (Nguyen Thi Thu et al., 2026; Sulaiman Kantudu y Alhassan, 2021).

La restricción geográfica al contexto colombiano —un mercado emergente con características institucionales específicas— **reducen la generalizabilidad de los hallazgos**. Factores como la madurez del mercado de capitales, la profundidad de las regulaciones locales y el nivel de desarrollo de las firmas de auditoría pueden modular los efectos observados, lo que sugiere que los resultados podrían no replicarse en economías con mayor institucionalización o en sectores industriales distintos al financiero (Abdelmoneim, 2024; Kwamboka et al., 2025).

CONCLUSIONES

El análisis realizado confirma la existencia de una relación causal robusta entre la implementación de un modelo de gestión de evidencia y la calidad de los informes de auditoría financiera. Los resultados evidencian que todas las dimensiones del modelo —desde la planificación estratégica de la recolección hasta la sistematización y análisis de la evidencia— ejercen un efecto positivo y significativo sobre la precisión, claridad y utilidad de los informes emitidos. La asociación identificada no solo supera el umbral de relevancia estadística, sino que también demuestra un tamaño de efecto fuerte, lo que valida su capacidad para transformar prácticas tradicionales en estándares más exigentes y alineados con las expectativas de los usuarios de la información financiera.

La experiencia profesional del auditor actúa como un factor moderador crítico en la relación estudiada. Los hallazgos revelan que la intensidad del impacto del modelo de gestión de evidencia sobre la calidad de los informes se amplifica en contextos donde el auditor cuenta con un perfil de alta experiencia. Este patrón sugiere que la capacidad interpretativa, la profundidad analítica y la toma de decisiones fundamentada —atributos inherentes a profesionales con mayor trayectoria— potencian la efectividad del modelo, consolidándolo como una herramienta cuya utilidad no es uniforme, sino condicionada por el capital humano que lo opera. La moderación observada subraya la necesidad de integrar estrategias de desarrollo profesional que refuercen tanto la adopción tecnológica como la destreza técnica en la gestión de evidencia.

La calidad de los informes de auditoría presenta diferencias estructurales según el tipo de firma que los emite. Las firmas de alcance internacional, caracterizadas por escalas operativas y recursos especializados, generan informes con niveles de calidad significativamente superiores en comparación con firmas medianas nacionales y, en menor medida, con firmas pequeñas locales. Asimismo, se observan disparidades relevantes cuando se contrastan los informes de auditorías externas —independientemente de su tamaño— con aquellos elaborados por unidades de auditoría interna dentro de las organizaciones. Estos resultados reflejan no solo asimetrías en la aplicación de estándares técnicos, sino también variaciones en la adopción de metodologías sistemáticas de gestión de evidencia, lo que reafirma la influencia del contexto organizacional en la consistencia y rigor de los productos auditores.

El modelo propuesto demuestra

una capacidad predictiva excepcional sobre la calidad de los informes de auditoría. La recolección sistemática de evidencia emerge como el predictor de mayor peso dentro del constructo, seguido por la integración de criterios de relevancia y suficiencia en la selección de pruebas, así como por la estandarización de procesos de documentación. La significancia estadística de todos los componentes del modelo —evaluada mediante técnicas de regresión causal— no solo valida su solidez teórica, sino que también consolida su potencial como marco de referencia para elevar los niveles de confiabilidad en la profesión. Este estudio aporta, por tanto, una base empírica sólida que vincula la innovación en la gestión de evidencia con mejoras tangibles en la calidad informativa, sentando las bases para futuras investigaciones que exploren su implementación en distintos entornos regulatorios y culturales.

SUGERENCIAS

IMPLICACIONES PRÁCTICAS Y PROFESIONALES

- **Implementar protocolos estandarizados de recolección de evidencia** como eje central de los procesos de auditoría, dado que esta dimensión emerge como el predictor de mayor peso en la calidad de los informes. Los equipos de auditoría deben priorizar metodologías sistemáticas que garanticen la exhaustividad, relevancia y suficiencia de la evidencia documental, física y testimonial, alineadas con los objetivos de cada procedimiento.
- **Diseñar programas de capacitación especializados** que integren técnicas avanzadas de gestión de evidencia, con énfasis en la aplicación práctica de marcos conceptuales y herramientas tecnológicas. Estos programas deben diferenciarse según el nivel de experiencia profesional, incorporando módulos de profundización para auditores con trayectorias extensas que, según los hallazgos, potencian la intensidad de la relación entre gestión de evidencia y calidad informativa.
- **Establecer criterios de diferenciación por tipo de firma** en los estándares internos de calidad, reconociendo las disparidades estructurales identificadas. Firmas de gran envergadura internacional deberían reforzar sus protocolos de revisión por pares y controles de consistencia, mientras que auditorías internas de empresas podrían implementar guías adaptadas a entornos menos formalizados, con énfasis en la transparencia y justificación de juicios profesionales.
- **Fomentar la adopción de sistemas de validación cruzada** entre auditores de distintos niveles jerárquicos para mitigar sesgos inherentes al autoinforme. La incorporación de mecanismos de retroalimentación estructurada —como sesiones de revisión colaborativa o paneles de expertos— podría enriquecer la objetividad de la evaluación de la evidencia y, por ende, la robustez de los informes finales.
- **Promover la especialización por áreas funcionales** dentro de las firmas, asignando equipos dedicados a tipos específicos de evidencia (ej.: análisis de datos cuantitativos, evaluación de controles internos, comprobación de activos tangibles). Esta segmentación no solo optimizaría la eficiencia en la recolección, sino que también reduciría la variabilidad en la calidad de los informes según la complejidad del área auditada.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

- **Explorar diseños longitudinales** que permitan analizar la secuencia causal entre la implementación de modelos de gestión de evidencia y la mejora sostenida en la calidad de los informes. Estudios de tipo panel, con mediciones repetidas en intervalos definidos, podrían desentrañar dinámicas de causalidad y evaluar el impacto a mediano y largo plazo de intervenciones específicas en los procesos de auditoría.
- **Desarrollar instrumentos de medición multimétodo** que combinen fuentes de evidencia objetivas —como registros documentales, sistemas de información u observaciones directas— con evaluaciones subjetivas, reduciendo así el sesgo de método común asociado al autoinforme. La triangulación de datos podría validar hallazgos previos y aportar una base empírica más sólida para las relaciones identificadas.
- **Ampliar el alcance geográfico** mediante estudios comparativos en distintos contextos regulatorios, culturales y económicos. La replicación de este modelo en regiones con marcos normativos divergentes —como jurisdicciones con estándares de auditoría menos estrictos o sistemas de gobierno corporativo distintos— permitiría evaluar la portabilidad de los hallazgos y adaptar las recomendaciones prácticas a realidades heterogéneas.
- **Investigar el papel de variables contextuales** no contempladas en este estudio, tales como la complejidad de la entidad auditada, la presión temporal sobre los equipos de auditoría o la disponibilidad de recursos tecnológicos. Un análisis multivariado que incorpore estos factores podría revelar interacciones no lineales y enriquecer la comprensión de los determinantes de la calidad informativa.
- **Evaluar el impacto de intervenciones tecnológicas** en la gestión de evidencia, como el uso de inteligencia artificial para el análisis de grandes volúmenes de datos o plataformas blockchain para el registro inalterable de pruebas. Estos avances podrían transformar los procesos tradicionales y exigir una reevaluación de los estándares de calidad, así como de las competencias requeridas en los profesionales del sector.

REFERENCIAS

Abdelmoneim, Z. (2024). The Implications of Ownership Structure and Audit Quality on Financial Reporting Quality: Evidence from Egypt. *MSA-Management Sciences Journal*, *0*(0), 54–75.

AbuRaya, R. (2023). Audit consortium impact on audit quality assessment: evidence from Egypt. *Journal of Financial Reporting and Accounting*, *23*(4), 1790–1810.

Alfanita Gratia Telaumbanua, Erlina Erlina y Ibnu Austrindanney Sina Azhar (2025). Effect Locus Control, Auditor Experience, Time Budget Pressure, Task Complexity, and Audit Risk On Professional Auditor Skepticism With Ethics Moderation. *Harmoni Economics: International Journal of Economics and Accounting*, *2*(4), 236–247.

Alsheyab, L. y Shehadeh, M. (2026). Audit firm size and firm profitability: the moderating roles of audit committee chair experience and overlap. *Journal of Financial Reporting and Accounting*, 1–24.

Astuti, A. (2022). The Influence of Internal Audit on The Quality of Financial

Statements. *JASa (Jurnal Akuntansi, Audit dan Sistem Informasi Akuntansi)*, *6*(2), 198–105.

Dwi, M. R. y Rahayu, R. A. (2024). THE EFFECT OF AUDIT COMMITTEE AND AUDIT INDEPENDENCE ON THE QUALITY OF FINANCIAL STATEMENTS WITH AUDIT QUALITY AS A MODERATING VARIABLE. *International Journal of Business, Law and Political Science*, *1*(9), 96–113.

K Boiywo, J., O Magadi, S. y K Ronoh, E. (2026). Financial Reporting Completeness and the Quality of Audit Reports: Evidence from Kenyan Public Universities. *International Journal of Science and Research (IJSR)*, 86–94.

Karmazina, N. (2022). AUDIT PROCEDURES IN ASSESSING THE IMPACT OF SUBSEQUENT EVENTS IN THE AUDIT OF FINANCIAL STATEMENTS. *Ekonomika ta derzhava*(4), 8.

Kwamboka, B., Githaiga, P. N. y Kinuthia, P. M. (2025). Audit committee and financial reporting fraud: the moderating role of firm size. *Journal of Financial Reporting and Accounting*.

Liu, C. y Xu, C. (2021). The effect of audit engagement partner professional experience on audit quality and audit fees: early evidence from Form AP disclosure. *Asian Review of Accounting*, *29*(2), 128–149.

Mohammed Gabra, A. H. (2024). International Standard on Auditing (220), Quality Management for an Audit of Financial Statements, and its Role in Enhancing Audit Quality (A Field Study on some Audit Offices in Sudan). *International Journal of Innovative Science and Research Technology (IJISRT)*, 3294–3303.

Muslimin, M., Ratnawati, T. y Riyadi, S. (2024). The influence of professional ethics, competency, integrity, skeptism and experience on audit quality with independence and risk based audit as intervening variables and artificial intellegance audit as a moderation variable at financial and development supervisory board in East Kalimantan. *Edelweiss Applied Science and Technology*, *8*(6), 1073–1081.

Nguyen Thi Thu, H., Le Hang Nguyen, T., Han Tran, K., Tien Nguyen, N. y Long Nguyen, H. (2026). Audit committee and financial reporting quality in an emerging market: Evidence from regulatory reform in Vietnam. *Investment Management and Financial Innovations*, *23*(2), 290–300.

Nisa Puspitasari, Edi Sukarmanto y Rudy Hartanto (2025). Pengaruh Komite Audit, Kualitas Audit, dan Firm Size terhadap Pengungkapan Integrated Reporting dalam Laporan Tahunan. *Bandung Conference Series: Accountancy*, *5*(2).

Ocansey, E. O. N. D. (2026). Influence of Professional Skepticism on Audit Evidence Quality and Audit Report Quality: Evidence from an Emerging Audit Market. *African Journal of Accounting and Financial Research*, *9*(1), 146.

Pasko, O., Zhang, L., Proskurina, N., Ryzhikova, N. y Mykhailova, Y. (2024). Does internal audit matter? Audit committee, its attributes, and corporate social responsibility reporting quality. *Investment Management and Financial Innovations*, *21*(2), 70–88.

Puspitasari, D., Wahyudi, S. y Pangestuti, I. R. D. (2025). HOW DOES THE ROLE OF FIRM AGE, AUDIT OPINION, AUDIT TENURE, REPUTATION AUDIT FIRM, AND

FIRM SIZE AFFECT THE TIMELINESS OF FINANCIAL REPORTING? THE CASE OF FINANCIAL COMPANIES IN THE INDONESIAN CAPITAL MARKET. *International Conference of Business and Social Sciences*, 983–1001.

Saad, H. M. y Mhawes, M. J. (2025). The Relationship and Impact of the External Auditor's Fees on Audit Quality of Financial Statements. *Technical Journal of Management Sciences*, *2*(1), 41–53.

Santoso, S. H., Muawanah, U. y Lisa, O. (2023). Auditor Experience as a Moderation of the Effect of Audit Fees, Audit Tenure, and Task Complexity on Audit Quality. *Enrichment: Journal of Multidisciplinary Research and Development*, *1*(4), 189–198.

Sulaiman Kantudu, A. y Alhassan, I. (2021). Audit Committee and Financial Reporting Quality of Listed Non-Financial Firms in Nigeria. *IAR Journal of Tourism and Business Management*, *01*(01), 1–10.

Syam Asidik, M., Study Program of Accountant Profession (ppak), B. E. F. T. U. J. T. D. U. N. D. J. I., Tjakrawala, F. K. y Study Program of Accountant Profession (ppak), B. E. F. T. U. J. T. D. U. N. D. J. I. (2024). Quality Control and Quality Assurance of The BPK's Audit of Regional Government Financial Statements Fiscal Year 2022 (Case Study at AKN VI). *International Journal of Current Science Research and Review*, *07*(07).

Zhong, Y. (2024). Audit Quality and Financial Reporting Quality: Evidence from China. *Advances in Economics and Management Research*, *12*(1), 557.